



DEL EMPRENDEDURISMO A PARTIR DE LA ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA

Roberto Cabrera Coenes (rcoenes@hotmail.com)
Doctor en Ciencias de la Empresa. Docente Universidad Columbia del Paraguay.

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es hacer una revisión del concepto de Emprendedurismo según algunos connotados autores de la Escuela Austriaca de Economía, tales como Mises, Hayek, Kirzner y otros, buscando arribar a ideas comunes y globalizadoras. El método a seguir será la revisión bibliográfica, que aborda temas tales como función empresarial y la actitud de alerta empresarial. Los resultados básicos de este análisis revelan una aproximación definida al entendimiento de lo que significa ser un emprendedor desde la perspectiva de los escritores austriacos, que tiene que ver con una persona dispuesta a acometer una aventura difícil en busca de lograr objetivos concretos en un contexto de libertad. Se concluye que esta corriente económica constituye una vía válida para una razonable comprensión teórica de la empresarialidad, y que accediendo a ella se estará en mejores condiciones para arriesgarse a llevar adelante algún tipo de emprendimiento.

Palabras clave: emprendedurismo, empresa, economía.

ABSTRACT

The objective of this article is to review the concept of Entrepreneurship according to some renowned authors of the Austrian School of Economics, such as Mises, Hayek, Kirzner and others, seeking to arrive at common and globalizing ideas. The method to be followed will be the bibliographic review, which addresses issues such as Business Function and The Business Alert Attitude. The basic results of this analysis reveal a definite approach to the understanding of what it means to be an entrepreneur from the perspective of the Austrian writers, which has to do with a person willing to undertake a difficult adventure in order to achieve specific objectives in a context of freedom. It is concluded that this economic current is a valid way for a reasonable theoretical understanding of entrepreneurship, and that by accessing it, a person will be in a better position to take the risk of carrying out some kind of entrepreneurship.

Key words: entrepreneurship, business, economy.

INTRODUCCIÓN

El concepto de emprendedurismo puede ser estudiado desde diversas corrientes económicas. En esta ocasión lo analizaremos desde el punto de vista de algunos destacados autores de la Escuela Austriaca.



Esta será una revisión teórica de los más significativos postulados y aproximaciones sobre la acción emprendedora de las personas dentro del contexto de una corriente minoritaria y resistida en los ámbitos académicos, pero que paulatinamente vino ganando terreno como protagonista en la ciencia económica.

El objetivo general es alcanzar la mayor comprensión posible del carácter empresarial de las personas a partir de las conceptualizaciones de ciertos académicos denominados austriacos, en algunos casos por ser originarios de ese país y en otros porque, a pesar de ser de diferentes nacionalidades, se adhirieron a las teorías de los influyentes teóricos nacidos en o en las proximidades de Austria.

Son objetivos específicos de este escrito:

- Alcanzar un mayor conocimiento sobre la Escuela Austriaca de Economía enfocados en el concepto de emprendedurismo.
- Ampliar la aplicabilidad de las ideas relacionadas al emprendedurismo.
- Pasar de las áreas abstractas de la Economía a sacar provecho de posibles acciones específicas y útiles de esta disciplina.

El emprendedurismo es un tema que frecuentemente se menciona como un concepto motivador para que las personas se desafíen a encarar proyectos difíciles pero posibles de alcanzar, sobre todo en lo que tiene que ver con iniciar un negocio o el desarrollo de una actividad profesional en el particular contexto que ofrece el llamado Capitalismo o Economía de Mercado.

En las próximas páginas vamos a estudiar maneras de entender el espíritu de empresa que habita en las personas, el cual puede ser despertado de su estado de letargo para que los individuos se proyecten a desarrollar el potencial de logros que cada uno trae consigo.

Para el estudio del emprendedurismo recurrimos a la Revisión Bibliográfica o también denominada Revisión Teórica, por la cual se recopila la información más significativa sobre un tema en particular, se muestra la evidencia encontrada y se realiza conclusiones. Tiene un carácter descriptivo.

El orden de temas que se presenta en este artículo, brevemente, tiene que ver con personajes fundamentales para la Escuela Austriaca, desde fines del Siglo XIX, con otros quienes le dieron forma a principios y mediados del Siglo XX, y finalmente con autores quienes dieron su aporte hacia fines de este último siglo y también de la presente centuria.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN



VIENDO SOBRE HOMBROS DE GIGANTES

En la literatura académica se observa un consenso extendido en que la Escuela Austriaca de Economía comienza oficialmente en 1871 con la aparición de la obra de Carl Menger (Austria, 1840 – 1921) titulada “Principios de economía política” (Huerta de Soto, 2012). Así Menger es considerado el padre de esta corriente de pensamiento.

El iniciador de la Escuela Austriaca tuvo un destaque importante en el siglo XIX, en tanto que los dos economistas austriacos más importantes del siglo XX fueron Ludwig von Mises y Friedrich Hayek. Resultado de las enseñanzas y escritos de estos académicos fueron la legión de discípulos que continuaron desarrollando las ideas de esta escuela económica.

Tras la labor inicial de Menger al establecer las bases de la Escuela Austriaca, surge como su continuador inmediato su más brillante discípulo, Eugen von Bohm-Bawerk (Austria, 1851-1914), Profesor de Economía y luego Ministro del Gobierno de su país.

El discípulo con mayor aprovechamiento de Bohm-Bawerk antes de la Primera Guerra Mundial fue Ludwig von Mises (Austria, 1881-1973). Este último, en una brillante trayectoria como docente, expositor y escritor, dejó un vasto legado intelectual en el campo de la Economía. En relación al tema que nos ocupa en este escrito, el emprendedurismo, Mises elaboró una teoría general de la acción humana conocida como Praxeología (del griego Praxis: práctica, en oposición a la teoría).

Quizá la obra escrita más significativa de Mises sea su extenso libro “La acción humana” en su primera versión en alemán del año 1940. Aquí el autor presenta la idea de que “toda acción tiene un componente empresarial y especulativo, desarrollando una teoría de la *función empresarial* entendida como la capacidad del ser humano para crear y darse cuenta de las oportunidades subjetivas de ganancia que surgen en su entorno actuando en consecuencia para aprovecharlas” (Huerta de Soto, 2004, p. 31).

El siguiente representante singular de esta escuela es Friedrich Hayek (Austria, 1899-1992), discípulo de Mises. Dejó su legado mayor en su defensa del liberalismo y su decidida oposición a la economía planificada y al socialismo. Fue distinguido con el Premio Nobel de Economía en el año 1974.

Tras una vida de labor intelectual distinguida, ya cerca de los 90 años Hayek publica su último libro “La arrogancia fatal”, en el cual se refiere al Socialismo por su perjudicial orgullo intelectual en pretender manejar la sociedad y el mercado (ya sea en su totalidad o parcialmente) con medidas de coacción o imposición.



Desde el punto de vista de la Escuela Austriaca, la labor del emprendedor requiere un ámbito de libertad con transacciones voluntarias para que se observe un desarrollo integral en la sociedad.

Siguiendo las investigaciones del académico español Jesús Huerta de Soto, notamos un continuo énfasis de que hay en la teoría austriaca un elemento con fuerza protagónica denominado *la función empresarial*. Resulta llamativo que en una primera aproximación uno se encuentra con la definición de que la principal función del empresario "...consiste en crear y descubrir nueva información que antes no existía" (ibid, 2012, p. 21).

Desde este punto de vista, el empresario en actividad es un permanente creador de información novedosa y los mercados permiten que aparezcan posibilidades de ganancia empresarial.

Se nos da a entender así que todo acto empresarial significa fundamentalmente generar y comunicar información nueva que llevará a transformar la manera de entender los objetivos y medios de quienes intervienen en el mercado o en el contexto a donde se dirige el mensaje.

Con esto último, vale la pena recordar que Huerta de Soto alude a Mises referente a su teoría sobre la imposibilidad teórica del Socialismo debido al inmenso volumen de información que esta corriente pretende manejar de manera absoluta (ibid).

Los austriacos sostienen la necesidad de dejar al mercado que se maneje bajo el mínimo control posible, dado que las personas en general traen un innato don creativo con el cual (en un contexto de libertad) de manera permanente están generando y comunicando nueva información.

El hecho de que cada individuo ya viene con un potencial de acometer empresas, nos lleva a una de las definiciones que la Real Academia Española presenta sobre la palabra Empresa: *Acción o tarea que entraña dificultad y cuya ejecución requiere decisión y esfuerzo*. Y resulta interesante que una de las obras emblemáticas de Mises se titula *La acción humana*.

Para los austriacos cualquier individuo desarrolla una función empresarial cuando se propone cambiar su presente para obtener sus objetivos más adelante.

Es decir, se lleva el término *empresa* a sus aplicaciones más generales, no solamente al ámbito que nos suele ser más familiar y corriente cuando la circunscribimos exclusivamente a un negocio, industria o firma comercial. Y otra vez Huerta de Soto aparece aquí con una genialidad al mostrarnos que el término *empresa* proviene de un verbo latino y sus variantes: *in prehendō, in prehendī,*



in prehensum que conllevan la idea de descubrir, ver, percibir, darse cuenta de, atrapar. (ibid, p. 36). De nuevo, la palabra *empresa* está íntimamente asociada a la acción.

Entonces un buen desafío es tomar conciencia sobre la necesidad de generar, mantener y desarrollar una *actitud emprendedora*, o sea estar siempre listos para descubrir, ver, percibir, darse cuenta de, atrapar nuevas oportunidades en algún campo o actividad que uno considere valioso.

Se agrega aquí otro aspecto de importancia, la forma en que la empresariedad transforma el conocimiento o la información que tiene el individuo que realiza una acción con un objetivo definido. Ello supondrá un cambio en el conocimiento del empresario, por el hallazgo de nuevas ideas que antes no poseía.

Como resultado de una acción de empresariedad, podrá verse tres notables efectos: primero, la función empresarial provee conocimiento que no se poseía; segundo, este conocimiento se comunica en un mercado dado; tercero, la consecuencia previsible de este acto empresarial es que las personas que sean receptoras de esta acción aprenderán a reaccionar y actuar procurando cada uno su conveniencia. (ibid, p. 43)

Esto último nos permite deducir que la función empresarial conlleva de manera inevitable un ambiente de competitividad y en ocasiones una agresiva rivalidad, ya que al aparecer la oportunidad de ganancia pretendido por uno o varios, otros querrán aventurarse para lograr lo mismo. Este proceso, en un ambiente de libertad para ejercer la empresariedad, jamás tiene fin. La actividad empresarial hace posible que el manejo de nueva información siga creciendo hasta el infinito.

Para los austriacos, la meta fundamental de la economía tiene que ver con el estudio de las maneras espontáneas en que la sociedad se organiza para dar uso conveniente de un gran caudal de información no centralizada, y que está expandida como conocimiento de muchas personas. (ibid, p. 51)

Según esta corriente de pensamiento económico, se debe analizar la dinámica de esta continua apropiación de información, su procesamiento y su devolución al mercado, en un fenómeno provocado por la función empresarial.

EL APORTE DE KIRZNER

Israel M. Kirzner es en la actualidad (Mayo de 2018) uno de los economistas vivos más célebres de la Escuela Austriaca. Nacido en Inglaterra en el año 1930, tras un proceso de estudios universitarios en su país y en Sudáfrica, culminó su Doctorado en Economía en la Universidad de Nueva York



en el año 1957, donde quedó en función de docente durante 44 años, hasta el año de su retiro en el año 2001. En sus años de estudiante en los Estados Unidos fue discípulo de Ludwig von Mises y se constituyó en un influyente continuador de sus teorías.

Cuenta Kirzner sobre su primer día de clases bajo la enseñanza de Mises, cuando este empezó la lección con esta intrigante declaración: “El mercado es un proceso”. Esta afirmación dejó perplejo al estudiante, quien se imaginaba al mercado como un lugar, un espacio para intercambios. Sobre esta marcante experiencia, escribió después: “...considero que toda mi educación e investigación posterior ha consistido en aprender a entender a qué se refería Mises con esta afirmación” (Ebeling, 2001).

Dice este autor que en cada acción de las personas se observa un elemento empresarial, y de manera específica se lo ve en la labor cotidiana en el mercado donde los procesos son fruto de la toma de decisiones de los individuos (Kirzner, s.f.)

Hace referencia además a Mises en cuanto al concepto de Acción Humana, por la cual cada persona procura deshacerse de su situación incómoda y se esfuerza por arribar a una condición mejor.

Entonces ese elemento empresarial citado, tiene que ver con el intento de las personas en alcanzar fines nuevos y satisfactorios por medio de los recursos a su alcance.

Aquí retornamos a ese componente llamativo de la función empresarial que es la creación de información novedosa. Kirzner habla de la imposibilidad del conocimiento perfecto, y que el elemento empresarial nace en la decisión de cada persona al tomar conciencia de que ese conocimiento o información pueden ser ampliados o mejorados (ibid, p. 5).

Otro concepto interesante aquí es el del *empresario puro*, denominación que en este contexto alude a la persona que toma decisiones fruto de su actitud de permanecer alerta a las oportunidades que de repente aparecen, y que son imperceptibles para el común de los individuos. El concepto además se refiere al empresario que se lanza a un proyecto sin contar con los medios deseables.

Este empresario es quien en el mundo del comercio localiza una situación en la que puede comprar algo barato y lo vende a mayor precio; de esta manera obtiene el beneficio que resulta de la diferencia de ambas cantidades.

Este empresario que sin los medio ideales se lanza a una oportunidad percibida, dado que ese conocimiento no llegó a mucha gente, tiene una situación de potencial ganancia. Y esta posibilidad de reconocer una oportunidad



particular requiere estar en permanente actitud de alerta y de desarrollar una definida perspicacia (*alertness* según el lenguaje original de Kirzner).

Esto último es precisamente uno de las contribuciones distintivas de Kirzner, la necesidad de permanecer en estado de alerta observando detenidamente el mercado para cuando aparezca una oportunidad de transacciones voluntarias que produzcan beneficios. “Pero el estar alerta significa notar algo que otros no han visto ni pensado antes. Significa ver más allá del conjunto de oportunidades y formas rutinarias de hacer las cosas” (Ebeling, 2001)

¿Qué diferencia hay entre el empresario y la empresa? Este discípulo de Mises remarca la idea de que la empresa es lo que deviene luego de que el empresario haya ejecutado una decisión empresarial. Esta persona adquiere los recursos necesarios para producir algo que el cliente necesita y entonces ya ha incursionado en el negocio, es decir, se ha comprometido en un rubro específico dentro del complejo proceso del mercado (Kirzner, op.cit.)

Observando un aspecto definido del mundo de la empresarialidad, vemos al empresario como alguien que ha desarrollado la habilidad de reconocer donde puede encontrar recursos más baratos, cómo y donde puede venderlos a mayor precio, agregándole innovaciones y detalles que los hagan más atractivos que los de la competencia, obteniendo así el respectivo beneficio o utilidad.

Otra vez, las posibilidades de obtener una ganancia fruto de la acción empresarial tiene que ver con el grado de desconocimiento que tienen quienes participan en el mercado. Sacarán provecho de esta oportunidad quienes están en estado de alerta y descubren con qué, cuándo y como realizar una transacción particular.

Desde otro punto de vista, empresario es aquel quien contrata las personas capaces de llevar adelante los procesos de una empresa. Es aquel que sabe quiénes son los participantes idóneos y donde están ellos. Con un sentido de equipo se arremete la posibilidad obtener el beneficio empresarial.

Otra aguda observación que aquí encontramos es la realidad de que “...los participantes en el mercado no son conscientes de las oportunidades reales de intercambios beneficiosos disponibles en el mismo...los vendedores potenciales no se dan cuenta de que hay suficientes compradores ansiosos a los que podría merecer la pena vender” (ibid, p. 24).

Que interesante esta última declaración. Pensemos en la cantidad de comerciantes que abren su negocio cada día, y se sientan a esperar que los clientes aparezcan. Ciertamente, como afirma Kirzner, debe haber mucha gente interesada en lo que vende este comerciante dado. ¿Pero donde está esa



multitud de compradores potenciales? Esto requiere el estado de alerta al cual habrá que sumar una dosis de proactividad para ir al encuentro de los compradores.

Ahora bien, el desafío de ir al encuentro de esos compradores significará atravesar la jungla de competidores que también buscan lo mismo. Pero como bien transcribe el español Alfonso Vargas Sanchez "...ya no se trata de *capear* las dificultades traídas por un entorno turbulento, sino de ir a su encuentro" (1999, p. 36).

La vivencia del emprendedor requiere una especial actitud de adaptabilidad y de rápido aprendizaje. También Kirzner habla de la imperiosa necesidad estar dispuestos a *cambios de expectativa sistemáticos*, dados los inevitables errores que se cometerán en la búsqueda de caminos convenientes en la empresa encarada (op. cit.).

Esto requiere empezar con un plan, esperando que con gran probabilidad ese diseño inicial deberá ser ajustado una y otra vez hasta llegar a las sucesivas metas.

Solo en un contexto en que las personas cometen desaciertos (entendiéndolos como la no captación de las mejores oportunidades) pueden surgir ocasiones de real ganancia que generan los esfuerzos empresariales. Siempre la labor del emprendedor significará asumir incertidumbre y riesgos de toda índole.

Joseph Schumpeter (1883 – 1950) fue un distinguido economista austro-estadounidense, que ocupó el cargo de Ministro de Finanzas de Austria, para luego desempeñarse como Profesor en la Universidad de Harvard desde 1932 hasta su muerte. Un curriculum nada despreciable.

Su legado en la teoría económica revelan aspectos destacados y atendibles. Un tema puntual de sus conceptualizaciones es que el empresario realiza su labor para alterar una situación de equilibrio en el mercado. Según este punto de vista, las transacciones se desarrollan en un curso de acciones dadas hasta que aparece alguien con nueva oferta que altera el *status quo*.

Ante esta posición, aparece Israel Kirzner con una visión frontalmente contraria. Se opone a la idea específica de Schumpeter del párrafo anterior expresando que el empresario en realidad lo que realiza es dar equilibrio a una situación de desorden en el mercado, contribuyendo al ajuste de los procesos discordantes en las diarias transacciones (op. cit).

Para fortalecer su postura, este autor describe al empresario como una persona alerta a las oportunidades que pueden aparecer, las cuales esperan que



alguien las descubra. Y se refiere a las innovaciones que deben ser introducidas a los productos y servicios, las cuales serán realidad por la iniciativa y esfuerzo de un emprendedor.

En su discordancia con Schumpeter, Kirzner afirma la no conveniencia de la visión del empresario como alguien que rompe el equilibrio del mercado, porque si este proceso de por sí busca su propia armonía, la función del empresario puede aparecer como nociva o innecesaria.

Para este discípulo de Mises, el verdadero empresario es un permanente creador de beneficios para todas las partes involucradas.

EL PUNTO DE VISTA DE UN ACADÉMICO DINAMARQUÉS

Nicolai Juul Foss (nacido en Dinamarca en 1964) es un teórico organizacional y profesor de emprendedurismo con experiencia docente universitaria, anteriormente en su país y actualmente en Italia. Si bien no se manifiesta como un adherente pleno a la Escuela Austriaca, es un profundo conocedor de esta corriente. A continuación presentamos algunas ideas relevantes de un escrito suyo sobre el concepto de empresa según pensadores de la escuela austriaca de economía.

Empieza este autor limitando el concepto de empresa exclusivamente a una firma comercial, por lo cual la define como una entidad organizada con el objetivo primordial de generar ganancias.

Otro marco que se define aquí es la contrastación entre la planificación central (socialismo) y la organización de mercado fundamentada en los lineamientos de la propiedad privada. La escuela austriaca desde sus inicios ha tomado posición irreductible en favor de esta última.

En su análisis, Foss hace referencia a Fritz Machlup (Austria, 1902- 1983), otro destacado discípulo de Mises que también abandonó la Alemania nazi y se dedicó a la docencia universitaria en los Estados Unidos en el campo de la economía. Machlup tuvo su cuota de influencia en las conceptualizaciones sobre la empresa.

Un aspecto al que da destaque este dinamarqués es que, para su sorpresa, los académicos austriacos no desarrollaron un cuerpo de conocimiento estructurado sobre la teoría de la empresa, si bien afirma que estos dieron a conocer con buena antelación respecto a otras corrientes económicas los elementos principales que componen el funcionamiento de un emprendimiento organizado. De los aportes de diferentes autores austriacos, como ejemplos cita lo siguiente: el derecho de propiedad, bienes específicos y complementarios, información asimétrica, la distinción entre órdenes planificados y espontáneos,



formas de conductas no maximizadoras, relación entre el mandante y el agente, etc. (Mayo 1997, p. 1)

Si bien los economistas representantes de la corriente neoclásica también han expresado su manera de entender el mundo de las empresas con ideas aproximadas a las del párrafo anterior, los austriacos se mantuvieron firmes en dejar en claro su manera diferente de conceptualizar estos asuntos.

Un aporte interesante que hace Foss en su presentación es que hay un potencial definido para la formal creación de una teoría austriaca de la empresa (ibid, pp. 2 y 6). Esto es como que existen las piezas del rompecabezas y solo falta que alguien se sienta a ponerlas en su lugar para lograr la obra terminada.

Otras dos observaciones de Foss en este punto son: primero, la información asimétrica tiene su grado de importancia, porque al existir una dispersión del conocimiento hay costos de transacción. Recordemos la significativa valoración del manejo de la información por parte de los emprendedores.

En segundo lugar, dada la naturaleza humana de perseguir el beneficio propio, esto origina la necesidad de la labor de un monitor, más un orden jerárquico y el establecimiento de una burocracia. De no existir estos elementos, sería suficiente realizar las transacciones en base a una promesa que siempre se cumpliría.

Y se reafirma este autor dinamarqués: "...en algunas áreas importantes los austriacos pueden ser considerados como precursores de las modernas teorías de la organización económica, entre ellas la teoría de la empresa" (ibid, p. 6). Si bien, también considera que fue un economista no austriaco quien logró desarrollar temas tan importantes como la existencia, los límites y la estructura de una empresa.

¿A quién se refiere Foss? Pues a *Ronald Harry Coase* (Inglaterra, 1910-2013), un destacado economista y abogado que llegó a ser profesor emérito de la Universidad de Chicago y llegó a recibir el Premio Nobel de Economía en el año 1991 por su análisis de los costes de transacción y los derechos de propiedad en las estructuras institucionales.

No obstante, aunque Coase no provenga de la tradición austriaca en el tratamiento de la economía, sí se considera que tuvo un enfoque subjetivista en el análisis de los temas pertinentes en coincidencia con los "herederos intelectuales" de Carl Menger.

Para los austriacos el enfoque subjetivista tiene que ver con el propósito de tratar los temas económicos a partir de una persona real con sus



apreciaciones y su manera de encarar los procesos sociales de una manera protagónica. Esto ofrece un frontal contraste con la manera de analizar la economía por parte de los neoclásicos, para quienes son importantes los fenómenos objetivos o los elementos materiales del entorno.

Siguiendo con otro punto de análisis del académico que consideramos en esta sección, una idea coincidente en los numerosos representantes de la Escuela Austriaca es que el mercado opera con mayor eficiencia al acompañarle un sistema de claros y protegidos derechos de propiedad privada, lo cual hace que se desarrolle el estado de alerta empresarial. Y de hecho la condición de operar bajo riesgo es una constante en la diaria actividad del empresario.

Por otro lado, a partir de un análisis de Hayek, Foss señala una doble área de problemas en el esquema socialista. De una parte, los administradores de la cosa pública pueden mostrarse remisos a correr riesgos por temor a sus autoridades o a poner en riesgo la carrera iniciada. En contraste a esto último, los administradores pueden lanzarse a situaciones bien riesgosas, por considerar que sus superiores van a cubrir de manera irrestricta cualquier problema que surja. La conclusión es que en cualquiera de los casos el funcionamiento de la entidad en cuestión sería en extremo ineficiente. (op. cit.)

Pasamos ahora a un tema con el cual suele arrancar la teoría económica. Y encontramos que la propiedad y la economía humana tienen un factor común. Dice nuestro analista que ambos conceptos declaran como objeto final de su existencia la realidad de que hay bienes cuya cantidad no alcanza para satisfacer la ilimitada necesidad de las personas (ibid). De hecho, la definición de economía que tuvo vigencia mundial por mucho tiempo es la que estableció el académico británico *Lionel Robbins* (Inglaterra, 1898-1984), en la que habló de la inevitable existencia de medios escasos para administrar.

En el año 1929 Robbins fue nombrado titular de cátedra en la Escuela de Economía de Londres, y siendo uno de los primeros adherentes de habla inglesa a la Escuela Austriaca rápidamente nombró en calidad de profesor a Friedrich Hayek. Con esto, los austriacos lograron un lugar clave para ir ganando presencia e influencia en el mundo académico.

Entonces... "la propiedad, como la economía humana, no es una invención arbitraria sino la única solución prácticamente posible para el problema que, según la naturaleza de las cosas, nos ha impuesto la disparidad entre las demandas de todos los bienes económicos y las cantidades disponibles de éstos" (ibid, p. 11). Vale la pena destacar aquí que Carl Menger es uno de los pioneros en la economía en ocuparse de los derechos de propiedad.

Una idea que Foss remarca en su análisis es que los académicos austriacos fueron precursores en describir y tratar de entender la organización



económica en general y la actividad empresarial de manera particular. Y han definido de manera notable la función del conocimiento, los incentivos y los derechos de propiedad.

Sin embargo, a pesar de estos interesantes aportes de los representantes de esta corriente, en la primera parte del Siglo XX la escuela austriaca fue perdiendo protagonismo en el escenario académico mundial. ¿Cómo ocurrió esto?

Aquí aparecen dos economistas de gran presencia mundial en esos años. El estadounidense Frank Knight (1885-1972) desde su alma mater la Universidad de Chicago y el británico John Maynard Keynes (1883-1946) desde su cátedra en la Universidad de Cambridge.

A pesar de los esfuerzos de los pocos académicos austriacos en difundir sus ideas, los dos economistas citados en el párrafo anterior lograron imponer sus posturas en la confrontación de argumentos. Sobre todo Keynes logró gran aceptación mundial con su visión de una macroeconomía en contraposición a lo sustentado por la escuela austriaca. Recién a inicios de los años setenta los representantes de la escuela de Menger retomaron lentamente el protagonismo en los ámbitos académicos del mundo, en particular con el otorgamiento del Premio Nobel de Economía a Friedrich Hayek en 1974.

Retomando el análisis de Foss sobre el aporte de la escuela económica que consideramos en este escrito, llegamos a esta definida declaración: “Probablemente el concepto austriaco cuya ausencia resulta más conspicua en la moderna teoría de la empresa es el de empresario” (ibid, p. 21).

Aquí este autor destaca la valoración pendiente a las definiciones sobre la labor del emprendedor a partir de la visión de la escuela austriaca en general, y por ejemplo la de Israel Kirzner en particular, cuando en una interesante declaración expresa que el concepto de empresario precede a la idea de empresa; más aún, dice que la empresa es lo que se obtiene luego de que el empresario resuelve acometer una decisión empresarial (ibid).

Agrega más Kirzner sobre este punto al afirmar que el empresariado difiere de los demás servicios de factores, ya que es primariamente un acto de percepción que no es contratable. Quizá una manera de entender esto es que “...el estado de alerta del empresario es algo tácito, es decir tan profundamente encerrado en la mente de un individuo, tan fijado que es imposible transferirlo” (ibid, p. 22).

Ciertamente, al observar una comunidad cualquiera hay una mayoría que decide vender sus servicios a una minoría que resolvió crear una empresa, consiguiendo los recursos a veces de la nada, aventurándose a correr riesgos y



sostener el emprendimiento en duras batallas. De algún modo esto conlleva la realidad de una vocación, un llamado personal a la tarea de ser un emprendedor, y a la determinación de desarrollarlo en un largo proceso de “el tanteo y del error”. Y cada uno deberá hacer su propio camino, como dice Kirzner, hay cosas que no son transferibles.

CONCLUSIONES

Llegamos a definir algunas ideas sobre el emprendedurismo luego de (parafraseando a Isaac Newton) habernos apoyado sobre los hombros de algunos de los “gigantes” de la Escuela Austriaca de Economía.

Iniciando con el fundador de esta corriente económica, el académico Nicolai Foss nos informa que Menger es uno de los pioneros en la ciencia económica en analizar los derechos de propiedad. Y precisamente el concepto de propiedad privada es una piedra angular sobre la cual se construyen los legítimos emprendimientos que liberan el potencial creativo de las personas.

Estrechamente ligada al concepto de propiedad privada se encuentra la condición de libertad que las personas necesitan, en un ambiente de transacciones voluntarias para observar un desarrollo integral de la sociedad.

Por su parte Huerta de Soto señala una idea de Ludwig von Mises al afirmar que toda acción humana tiene un componente empresarial, lo cual deriva en la función empresarial la cual se entiende como la capacidad de las personas para identificar oportunidades de ganancia en su entorno, ante las cuales actúa para aprovecharlas.

Para los austriacos las personas desarrollan una función empresarial cuando se proponen cambiar su presente para obtener objetivos valiosos en el futuro. Y rescatamos aquí un original aporte del académico español a quien hacemos referencia en el párrafo anterior, cuando habla de una doble aplicación de la palabra *empresa*.

Por un lado en términos generales empresa tiene que ver con una acción o tarea que entraña dificultad y cuya ejecución requiere decisión y esfuerzo. Pero en sentido más limitado, empresa también es una entidad organizada o una firma comercial que se desempeña en un mercado específico para generar ganancias a todas las partes involucradas.

Entonces un buen desafío es tomar conciencia sobre la necesidad de generar, mantener y desarrollar una *actitud emprendedora*, o sea estar siempre



listos para descubrir, ver, percibir, darse cuenta de, atrapar nuevas oportunidades en algún campo o actividad que uno considere valioso.

Otro componente que se suma al entendimiento de la función empresarial tiene que ver con la creación y el descubrimiento de nueva información que antes no existía. Es decir, el empresario en actividad es un permanente creador de información novedosa para un mercado que le posibilite opciones de ganancia.

Como resultado de una acción de empresarialidad, podrá verse tres notables efectos: primero, la función empresarial provee conocimiento que no se poseía; segundo, este conocimiento se comunica en un mercado dado; tercero, la consecuencia previsible de este acto empresarial es que las personas que sean receptoras de esta acción aprenderán a reaccionar y actuar procurando cada uno su conveniencia.

Acudimos ahora al aporte de Israel Kirzner, con su interesante concepto sobre el *empresario puro*, denominación que alude a la persona que toma decisiones fruto de su actitud de *permanecer alerta* a las oportunidades que de repente aparecen, y que son imperceptibles para el común de los individuos. El concepto además se refiere al empresario que se lanza a un proyecto sin contar con los medios deseables.

Este empresario que sin los medio ideales se lanza a una oportunidad percibida, dado que ese conocimiento no llegó a mucha gente, tiene una situación de potencial ganancia. Y esta posibilidad de reconocer una oportunidad particular requiere estar en permanente actitud de alerta y de desarrollar una definida perspicacia.

Otra notable idea de este aventajado discípulo de Mises es que el estado de alerta del empresario es algo tácito, es decir tan profundamente encerrado en la mente de un individuo, tan fijado que es imposible transferirlo.

En relación al análisis realizado por Nicolai Foss, expresa que los académicos austriacos no desarrollaron un cuerpo de conocimiento estructurado sobre la teoría de la empresa, si bien afirma que estos dieron a conocer con buena antelación respecto a otras corrientes económicas los elementos principales que componen el funcionamiento de un emprendimiento organizado.

Afirma este autor dinamarqués que en algunas áreas importantes los austriacos pueden ser considerados como precursores de las modernas teorías de la organización económica, entre ellas la teoría de la empresa. Expresa además que probablemente el concepto austriaco cuya ausencia resulta más conspicua (llamativa) en la moderna teoría de la empresa es el de empresario.



Los resultados básicos de esta revisión bibliográfica revelan una aceptable aproximación al entendimiento de lo que significa ser un emprendedor desde la perspectiva de los escritores austriacos. Se concluye que esta corriente económica constituye una vía válida para una razonable comprensión teórica de la empresarialidad y que accediendo a ella justifica la idea de aventurarse a acometer algún tipo de emprendimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ebeling, Richard M. *Israel M. Kirzner y la teoría austriaca de la competencia y el espíritu entrepreneur*. Recuperado en Febrero 2018 de <http://archive.is/qJSu>
- Enciclopedia financiera. *Escuelas económicas*. Recuperado en Febrero 2018 de <http://www.encyclopediainanciera.com/teoriaeconomica/escuelas.htm>
- Foss, Nicolai J. *La teoría de la empresa: Los austriacos como precursores y críticos de la teoría contemporánea*. Recuperado en Febrero 2018 de http://www.eseade.edu.ar/files/Libertas/19_1_Foss.pdf
- Huerta de Soto, Jesús (2004). *Nuevos estudios de economía política*. 2da Edición. Unión Editorial. España.
- Huerta de Soto, Jesús (2012). *La escuela austriaca*. 2da Edición. Editorial Síntesis. España
- Guirao-Goris, J.A., Olmedo Salas, A., Ferrer Ferrandis, E. *El artículo de revisión*. Recuperado en Febrero 2018 de https://www.uv.es/joguigo/castellano/castellano/Investigacion_files/el_articulo_de_revision.pdf
- Kirzner, Israel, M. *El empresario*. Recuperado en Febrero 2018 de http://www.eumed.net/coursecon/textos/Kirzner_empresa.pdf
- Narbon, Jaime. *La función empresarial: ¿Cuál es el rol del emprendedor en la sociedad abierta*. Recuperado en Febrero 2018 de <https://isapanama.wordpress.com/2015/08/19/la-funcion-empresarial-cual-es-el-rol-del-emprendedor-en-la-sociedad-abierta/>
- Vargas Sanchez, Alfonso (1999). *Dirección Estratégica*. Edición de Universidad Columbia del Paraguay